

SERGIO LIVINGSTONE

estadio



Seleccionado de Tocopilla, campeón nacional de béisbol. El cuarto por la izquierda, en la segunda fila, es Arturo Bugueño, el jugador más destacado del torneo.

El catcher de Antofagasta no consigue sacar en home a un corredor de Tocopilla. La superioridad de los vencedores fue tan marcada, que restó todo interés al encuentro final.

DEL SEGUNDO CAMPEONATO NACIONAL

CRECE EL BEISBOL

Tocopilla mereció el título por la excelente labor de sus pitchers.

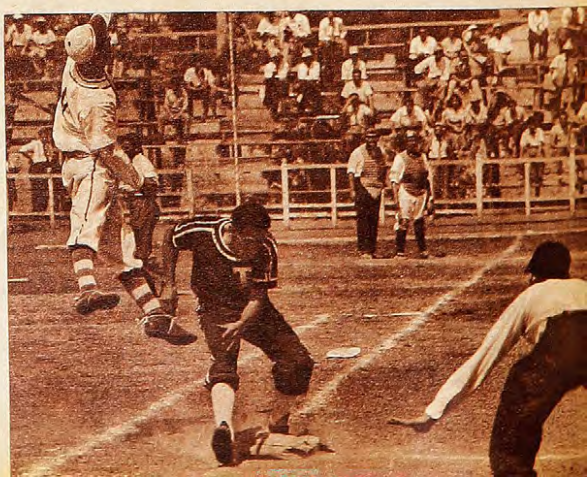
(Por BUZO)

EL béisbol está todavía en su etapa inicial dentro del deporte chileno. Está mostrándose, conquistando adeptos, exhibiendo sus atractivos ante el público. Mientras dure este periodo, no se le puede pedir calidad. Por eso, al margen de una crítica técnica, que no tendría razón de ser, se puede afirmar que el Segundo Campeonato Nacional de ese deporte significó un paso de avance. Los dirigentes consiguieron una cancha, reunieron en Santiago a cuatro delegaciones del norte, atraieron a varios centenares de espectadores, presentaron un desfile ordenado, equipos bien uniformados, jueces conocedores del complicado reglamento. Obtuvieron reconocimiento de las autoridades, tanto deportivas como legales. Todo eso es progreso, aunque la columna de errores de los diferentes partidos haya resultado demasiado abultada. El béisbol es un deporte de indiscutible atracción en otros países. Es dable esperar que entre nosotros alcance también una difusión más amplia. Y estos torneos ayudan en esa tarea.

Técnicamente, partía de inmediato el campeonato con dos graves factores en contra. "Le habían cantado dos strikes", como diría un beisbolista. En primer lugar, Iquique, campeón de Chile del año pasado, y poseedor de uno de los cuadros más poderosos del país, decidió no concurrir. Hay en el béisbol, como en todos los deportes nuevos, dificultades internas y rivalidades regionales. Los iquiqueños estimaron que no habían tenido para ellos las deferencias que ellos consideraban justas. La Federación declaró que no podía otorgarles mayores facilidades. El resultado fue que Iquique no vino, que el campeonato perdió interés, y que el título pasó a manos de Tocopilla. En esto último llevaron su castigo los iquiqueños.

El segundo factor contrario al lucimiento del campeonato fue la limitación del número de extranjeros que

cada seleccionado podía incluir. En esta etapa inicial de su desarrollo, el béisbol se mantiene en gran parte con el aporte de los extranjeros que lo practicaron en sus respectivos países y lo enseñan entre nosotros. Ello es particularmente cierto en Santiago, donde norteamericanos, venezolanos y japoneses son los puntales de los principales cuadros. La limitación del número de extranjeros significó la dislocación del seleccionado metropolitano. La falta no se notó tanto en los equipos nortinos, porque allí el béisbol encuentra más cultores entre los chilenos, empleados y obreros de empresas norteamericanas.



El gesto del umpire es elocuente. La estrada de Carlos Santa María, primera base de Antofagasta, no ha conseguido sacar en primera al corredor de Tocopilla.



Los corredores de Tocopilla se movilizan en las bases, aumentando la ventaja de su equipo. Desde un principio, la ofensiva tocopillana fué demasiado fuerte para los de Antofagasta.

Sin embargo, a pesar de esos inconvenientes, el campeonato resultó lucido. Tocopilla, que empezó débilmente, al vencer apenas por una carrera de ventaja a Chuquicamata, en un partido que bien pudo perder, fué afirmándose a medida que transcurrían las fechas, gracias a la excelente labor de sus pitchers Vilches y Fuenzalida. Ella tuvo su expresión máxima en el encuentro contra Santiago, donde el conjunto perdedor se vió limitado a dos carreras. Ese partido constituyó la verdadera final del campeonato. Fué también el único que tuvo un score de encuentro de calidad. Seis por dos ganaron los tocopillanos. Al día siguiente, en un partido que desde el principio careció de interés, por la desproporción entre los adversarios, Tocopilla aseguró el título al derrotar a Antofagasta por 23 a 6.

Hubo críticas injustas entre quienes se habían acostumbrado a los elevadísimos scores que son habituales en el béisbol chileno. Por ejemplo, algunos encontraron pobre y lento el partido entre Tocopilla y Santiago, y culparon de ello a los bateadores. Sin embargo, fué ese juego el mejor de todo el torneo. El béisbol no es deporte de scores elevados. Cuando se juega bien; la cuenta sube muy pocas veces de cinco o seis carreras. Resultados de 20 o más, como los que se vieron en otros encuentros, deben considerarse anormales. En el buen béisbol, los pitchers son los actores principales. Y Tocopilla ganó, precisamente, porque contó con dos buenos pitchers en Fuenzalida y Vilches.

Claro está que la labor de esos lanzadores se vió muy facilitada por el excelente desempeño de su catcher, Arturo Bugueño, hombre que se constituyó en el astro del torneo. No sólo fué un bateador de potencia, constante peligro para los pitchers contrarios, sino que a la defensiva realizó una labor notable, dirigiendo a sus pitchers, controlando todo el diamante con sus tiros, y siendo, en general, el motor de su cuadro. En el partido final obtuvo el único home-run del campeonato al lanzar la pelota fuera del Estadio Militar.

El torneo cumplió bien con su objetivo, que era estimular a los que juegan béisbol y atraer a quienes todavía no lo practican. Lo complicado de los reglamentos hace que la tarea de captación sea necesariamente lenta y difícil. Pero, a medida que mejore la calidad de los espectadores, ella debe facilitarse. Lo importante, por ahora,

La ausencia de Iquique restó brillo al torneo.



Dura tarea tuvo el pitcher Gabriel Amengual, que aparece en la foto, para contener a los bateadores del equipo campeón. Bugueño, especialmente, golpeó con facilidad y potencia sus lanzamientos.

es que se ha creado ya un cuadro de dirigentes y jueces capaces de llevar partidos de importancia por cauces normales. Se ha formado un conjunto de jugadores que pueden a su vez convertirse en los entrenadores de mañana.

B.

¿MAL ALIENTO?

¡TOME!

NODOLEX



Clorofila

